



## LA SEMILLA FRANCESA EN EL CONOCIMIENTO Y EL HUMANISMO

*Doctor José Consuegra Bolívar*



oy me embarga una felicidad plena al dárseme la bella oportunidad de agradecer todo ese acervo de cultura, principios y valores de la heredad gala que, durante mi educación, recibí, como muchas generaciones colombianas, al reconocerle al doctor Jean-Michel Blanquer sus importantes aportes a las ciencias de la educación y a la interpretación de la realidad colombiana y latinoamericana.

Son varios los pensadores franceses que marcaron mi juventud y mi existencia. Dejo volar mi memoria y me adentro en mis recuerdos para distinguir a quienes a través de su vida y obra me abrieron caminos de entendimiento y sapiencia.

Existen reminiscencias que me hacen vibrar el espíritu y me llenan de motivación y felicidad, ya que son capaces de entrelazar vivencias de la edad juvenil con el presente académico que vivo hoy. De por sí, las remembranzas de la edad escolar son alicientes maravillosos, ya que es recordar cómo a partir de la inocencia infantil construimos nuestros valores, nuestras capacidades y potencialidades que nos permiten interrelacionarnos, vivir y gozar la cultura humana, y poder ser actores constructivos de la sociedad.

Esas enseñanzas que nos sirvieron de base en la estructuración de la personalidad y nuestros intereses académicos son más que simples recuerdos, son esencia viva de nuestro existir y riqueza motivadora de nuestro espíritu.

Muy niño aprendí a soltar las amarras de la imaginación y cultivar la creatividad de la mano del nantés Julio Verne, maravilloso era viajar con él "20 mil leguas de viaje submarino" o darle "La vuelta al mundo en ochenta días". Creo que fue esta experiencia lectora la que me permite hoy ser un soñador.

La causa de mi inclinación por las ciencias biológicas, que me condujo a estudiar medicina, fue la lectura de apartes de la obra del químico francés Luis Pasteur, quien a través de sus experimentos refutó la teoría de la generación espontánea y desarrolló la teoría germinal de las enfermedades infecciosas, base fundamental de la medicina moderna y la microbiología clínica.

Mis valores sociales y mi apego al pensamiento democrático fueron estructurados por mi padre, José Consuegra Higgins, un científico

social, académico y profesor universitario, fundador de nuestra *alma mater*, quien en sus conversaciones en el seno de la familia nos charlaba y reflexionaba sobre Simón Bolívar y lo adelantado para su época de su pensamiento político e integracionista. Nos contaba de los viajes del Libertador a Francia, como medio estructurador de sus ideas libertarias, en un momento histórico tan trascendental como fue la caída de la monarquía y el inicio de la construcción de la República Francesa.

Igualmente nos conversaba de las lecturas del Libertador de clásicos franceses como Juan Jacobo Rousseau con su “Contrato social” y “El Emilio” y su ideología de libertad e igualdad; el barón de Montesquieu con su teoría de la Separación de los Poderes; lo mismo que Voltaire, otro de los ilustrados defensores de la justicia y la libertad de expresión, entre otros.

A mi padre le escuché sobre el marqués y general La Fayette, aristócrata y oficial francés que se sumó a las tropas libertadoras de Estados Unidos, con la pasión de un nativo de estas tierras para luchar por la expulsión del Imperio Británico, resaltando sus valores de solidaridad y lucha por la libertad, e igualmente, la amistad que mantuvo por cartas con nuestro Libertador. Y vea usted las sorpresas del tiempo, en el año 2002, nuestra Universidad es visitada por su descendiente, el conde Gilbert de Pusy La Fayette, quien quería conocer el Museo Bibliográfico Bolivariano de nuestra *alma mater*, que compila todos los discursos, cartas, decretos, leyes y proclamas de Simón Bolívar y más de 5.000 libros editados en los siglos 19, 20 y 21, sobre el pensamiento, vida y obra del Libertador. En esa ocasión,

el Conde de Pusy La Fayette donó copias facsímil de documentos y cartas de su antepasado.

Vienen también a mi mente vivencias de mi vida como estudiante universitario, cuando analizábamos, con compañeros del movimiento estudiantil, el tema de los derechos humanos y su evolución en la sociedad, hasta llegar a su declaración en la Asamblea Nacional Constituyente de Francia en 1789, y se constituyen allí las bases del respeto integral del ser humano y los fundamentos de una sociedad humanista, que se universalizó y moduló la construcción del mundo democrático moderno. Todo ello impregnó mi comprensión y tratamiento a los congéneres.

Pudiera seguir relacionando todos los aportes de la sociedad gala y de sus intelectuales que signaron mi vida y estructuraron mi pensamiento ideológico y político, así como el de cientos de millones de estudiantes en el mundo en los últimos 100 años, pero el tiempo no me lo permite.

Concédanme apenas unos minutos más para mencionar a dos intelectuales que son hoy vivo ejemplo del compromiso de la inteligencia francesa con la sociedad global y cuyas obras he tenido la oportunidad de conocer: primero, el filósofo Edgar Morin, padre del Pensamiento Complejo y la transdisciplinariedad, de la dialogicidad de los saberes, del compromiso con el planeta y de las relaciones de lo local con lo global –que se hace universal con “Los siete saberes necesarios para la educación”–, a quien la universidad graduó en nuestro teatro universitario José Consuegra Higgins como Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación, el 7 de septiembre de

2009. Y segundo, nuestro homenajeado del día de hoy, educador a carta cabal y actual ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, doctor Jean-Michel Blanquer, estudioso de América Latina y de Colombia, en donde residió entre 1989 y 1991 y vivió muy de cerca nuestra compleja realidad social y política que le permitió escribir el libro “La Colombie”, en torno a la economía, la sociedad y la cultura del país.

No es fortuito, por tanto, que una universidad regional del Caribe colombiano, que con honor lleva el nombre del Libertador Simón Bolívar y en sus principios misionales valida el pensamiento propio, valora y cultiva la identidad y la cultura, y promueve la formación de un ser ético, culto, autónomo y líder, constructor de una sociedad democrática, justa, solidaria y sostenible, haga entrega, por decisión unánime de su Sala General, del Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales y Humanas al doctor Blanquer, reconociendo su dedicación a la educación, su prolífica producción intelectual, la cooperación entre Francia y América Latina, y la promoción del estudio de las realidades colombianas y latinoamericanas a nivel mundial. Gracias a él se ha incentivado la movilidad académica de investigadores entre los dos continentes.

Son tres los puntos de encuentro entre el Ministro y la Universidad Simón Bolívar: primero, el amor por la educación como instrumento transformador de la sociedad, basada en la ética, los valores y el respeto por el otro. Segundo, el interés por la investigación social y la preocupación por la construcción de una sociedad equitativa, incluyente y democrática; desde su fundación hace 46 años, la Universidad Simón Bolívar fue más allá de ser conciencia crítica

de la sociedad y asumió, de manera activa, su responsabilidad con la investigación científica, para responder a las exigencias del progreso y el desarrollo social. Hoy la institución cuenta con 44 grupos de investigación de los cuales 22 están escalafonados en A1 y 14 en A, y el 71% de sus profesores de planta categorizados como investigadores por Colciencias.

Tercero, la inclinación por los postulados de la complejidad, desde hace más de 20 años, cuando por primera vez interactuamos con él en el primer encuentro de ministros de educación de la Unión Europea y América Latina y el Caribe –impulsor del proceso (ALCUE)–, realizado en París, bajo la coordinación académica del ministro Blanquer, siendo director del Instituto de Estudios para la América Latina, de la Sorbona. En ese momento, inspirados por el pensamiento complejo de Edgar Morin para renovar la educación superior en América Latina y el Caribe, contribuyó el homenajeado a fundar la Academia de la Latinidad, junto a Morin y otros intelectuales de talla universal. De la cual, por Colombia hicieron parte nuestro Nobel, García Márquez, y Nelson Vallejo.

Todas estas coincidencias han permitido relaciones fructíferas de crecimiento intelectual en nuestra Universidad, favoreciendo la creación en 2012 del primer Doctorado en Educación con énfasis en complejidad en Colombia, y hasta los Talleres Colombia Por Venir, con el respaldo del ministro Blanquer, los cuales se realizan en nuestra *alma mater*, desde el 2017, en asocio con el Grupo de Estudios sobre Colombia (GRECOL), y la Casa de las Ciencias del Hombre, de París. También, la traducción y publicación de su importante obra “La Escuela de la Vida”, en su primera edición en

español para América Latina, que será presentado oficialmente en la Feria de Libro de Barranquilla (Libraq), el próximo miércoles.

Jean-Michel Blanquer es, sin duda, un digno representante de esa pléyade de científicos e investigadores franceses que comprometieron su vida e inteligencia al engrandecimiento de la cultura universal, y que han impactado en el desarrollo y consolidación del pensamiento social latinoamericano, que inspiraron nuestros principios y continúan marcándonos el camino a seguir para lograr una Colombia educada y culta.

¡Muchas gracias!



**Figura 6.** El señor rector de la Universidad Simón Bolívar, José Consuegra Bolívar, durante su intervención. Aparecen en la foto, de izquierda a derecha: Viviane Morales, embajadora de Colombia en Francia; Gautier Mignot, embajador de Francia en Colombia; Jairo Mendoza Álvarez, rector del Colegio Mayor de Bolívar; Rosario García González, secretaria general de la Universidad Simón Bolívar; Víctor Díaz Mendoza, representante de los estudiantes en la Sala General de la Universidad Simón Bolívar y Arlen Consuegra Machado, directora de Internacionalización de la Universidad Simón Bolívar.



**Figura 7.** José Consuegra Bolívar, rector de la Universidad Simón Bolívar, expresa sus saludos al ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer, luego de la entrega del título de Doctorado Honoris Causa.